

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# Indicadores Cualitativos de Cultura. Reflexiones sobre la Emergencia en la Vida Urbana.

Raúl Niño Bernal.

Cita:

Raúl Niño Bernal (2007). *Indicadores Cualitativos de Cultura. Reflexiones sobre la Emergencia en la Vida Urbana. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/68>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/Su9>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Indicadores Cualitativos de Cultura. Reflexiones sobre la Emergencia en la Vida Urbana*

Raúl Niño Bernal\*

## *Presentación*

Desde la estética como lugar de conceptualizaciones heurísticas se proponen rutas exploratorias para comprender las huellas y trayectos que configuran los territorios en donde coexisten las culturas humanas en nuevas experiencias de habitabilidad. Se trata de un modelo conceptual de indicadores, cuyos ámbitos de exploración se hace a través de campos cualitativos, los cuales son además dimensiones metodológicas holísticas que integran fenómenos sociales de la vida urbana contemporánea. La noción de emergencia es transversal a los indicadores estéticos hallando relaciones complejas sobre los puntos de encuentro y desencuentro respecto a la experiencia cultural urbana.

**Palabras Claves:** emergencia, indicadores cualitativos, heurísticas, sistemas complejos

## *Abstract*

From the esthetics as place of heuristic conceptualizations, exploratory routes are proposed to understand the traces that configure the territories where human cultures and new experiences of urban habitability coexist. It is about a conceptual model of indicators, whose exploration confines are made through qualitative fields, which at the same time are holistic methodological dimensions that integrate social phenomena of the contemporary urban life. The emergency notion is transversal to the esthetic indicators, finding complex relationships in the meeting and clashing points as far as urban cultural experience is concerned.

**Keywords:** emergency, qualitative indicators, heuristics, complex systems.

## *La noción de emergencia y lo cualitativo*

El lugar de la estética desde el cual se propone esta ponencia<sup>1</sup>, ubica la emergencia como un espacio de conceptualización heurística para dar cuenta de los fe-

nómenos sociales y culturales de la vida urbana. La emergencia en la vida urbana, los acontecimientos, los intercambios de la diversidad cultural, comprometen miradas cualitativas en la interpretación de los procesos de la vida ligados a los fenómenos urbanos.

Los fenómenos de habitabilidad en la vida urbana, tienen que ver con la coexistencia múltiple de significados en las prácticas sociales y en las maneras como se establecen relaciones y dinámicas tanto productivas como simbólicas, en los cuales confluyen ámbitos locales y globales simultáneamente. Es decir, la emergencia urbana como lugar de lo posible es mirado y propuesto como método cualitativo mediante la innovación de indicadores estéticos cuyo punto de inflexión es posibilitar puntos de partida para la percepción, los sentidos e incluso las sensaciones hápticas como el método de las subjetividades que miden, valoran cualitativamente las relaciones, las interacciones y los intercambios que cotidianamente se viven en las ciudades por parte de sus comunidades y habitantes.

La emergencia entendida como un lugar de lo posible, es ante todo un método heurístico, permite a la vez establecer un proceso relacional entre los fenómenos y su transversalidad, es decir, que a partir de explicaciones de la realidad empírica, se busca su ampliación, su dimensión como sistema no-lineal. La emergencia entonces, para conocer e interpretar la vida urbana, está implícita como dimensión subjetiva en la práctica de la ciencia.

Los indicadores estéticos, se definen como esa noción de emergencia y de subjetividad en las que están implícitas los aspectos simbólicos resultado de los intercambios en el acontecer cotidiano de las ciudades y de los procesos que más inciden en sus dinámicas como la globalización de las relaciones tecnológicas, científicas, culturales y económicas. Estos contextos arrojan lecturas diversas sobre aquellos acontecimientos en los que se logra constatar que hay diferencias sociales, políticas, tecnológicas en los procesos de habitabilidad,

---

\* Magister en Estudios Políticos, Diploma en Gerencia y Gestión Cultural, Restaurador de Bienes Muebles. Profesor investigador del Departamento de Estética, Facultad de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Director del grupo de investigación Estética y Cultura urbana, registrado en Colciencias.

se trata, por tanto de interpretar los comportamientos colectivos en que se comparten emociones, alteridades, lógicas de sentido, marginalidades como eventos colectivos<sup>2</sup> y de los cuales se tejen territorios existenciales así como amalgamas socioculturales de identidades que se hibridan en procesos complejos<sup>3</sup> de adaptación y por tanto de constante resignificación.

Lo particular de estos fenómenos, en términos de ser explorados como dimensiones heurísticas, implica necesariamente relaciones cualitativas que permitan una aproximación analítica, descriptiva, perceptual, o como lo llamara Bernard Stiegler «el esfuerzo de la anamnesia que debemos hacer, así como de meticulosa atención de lo que sucede», esto es, volver a mirar y percibir, es decir, volver a sentir en los fragmentos discontinuos la emergencia de la subjetividad y su constante recomposición. Aquí, lo que se plantea de fondo con la noción de emergencia y sus coordenadas abiertas en indicadores estéticos son métodos abiertos y flexibles por la amplitud de emergencias o situaciones que aparecen.

La habitabilidad urbana, es ampliamente compleja debido a la simultaneidad de relaciones sociales y a la heterogeneidad de situaciones socioproductivas, eventos y experiencias culturales que la configuran como un territorio diverso. Evaluar cualitativamente los territorios dinámicos como son los espacios de habitabilidad urbana, es entonces, una construcción de significados, o de enunciados que relatan experiencias singulares de los grupos sociales, de los individuos, de las organizaciones y comunidades, en tanto son y se constituyen en ejes transversales que se entrecruzan formando territorios existenciales, plasmando huellas materiales, o porqué no afectando las identificaciones de la memoria social y colectiva.

Los territorios existenciales, como los describe Félix Guattari, no solamente se refieren a las apariciones y modelaciones físicas del espacio, sino a los territorios inmateriales de la creación, a la recomposición de los tejidos sociales resquebrajados en los espacios urbanos, a las construcciones simbólicas de las artes, a las reconfiguraciones mediáticas, dimensiones heurísticas que necesariamente deben orientar las ideas de progreso y desarrollo, cambiando las que nos han abocado a procesos irreversibles de desertificación y destrucción de ecosistemas vitales, incluyendo la pérdida de vínculos sociales claves.

Por ello, hablar de lo cualitativo implica comprender los cambios contemporáneos de manera significativa como nos propone Ilya Prigogine (1997):

Nuestro mundo es un mundo de cambios, de intercambios y de innovación. Para entenderlo, es necesaria una teoría de los procesos, de los tiempos de vida, de los principios y de los fines; necesitamos una teoría de la diversidad cualitativa, de la aparición de lo cualitativamente nuevo. (Prigogine, p, 71)

La diversidad cualitativa, pero especialmente de lo cualitativamente nuevo a que nos invita a comprender I. Prigogine, intento situarla en los campos relacionales de la vida urbana, integrando las experiencias virtuales y simbólicas de las *tecnologías culturales* relacionadas con las tecnologías del pensamiento y por supuesto con las ampliaciones conceptuales de los campos computacionales y las redes electrónicas, las cuales diversifican los universos procesuales en la habitabilidad urbana, tratando de explorar aquello que emerge como lo cualitativamente nuevo. Esto es, ámbitos espaciotemporales que se constituyen en los nuevos trayectos en los cuales se producen los horizontes posibles de las relaciones, es decir nuevos territorios, identificaciones y huellas en la habitabilidad urbana<sup>4</sup>.

### ***Los indicadores cualitativos. Una experiencia metodológica del diálogo interdisciplinar***

Los indicadores como experiencia metodológica son búsquedas para proponer rupturas a lo exacto y a la cuantificación. Al decir dialogo interdisciplinar se opta por invitar a la divergencia, a entrar *en el espacio de las dispersiones, de las intermitencias y de los encabalgamientos entre las identidades* (Delgado). Los indicadores estéticos de cultura urbana tal como se han propuesto y definido desde una aproximación metodológica holística recurren a la noción de totalidad y de red que examinan el espacio público como lugar de incertidumbres y de lo diverso en donde emergen espontáneamente nuevos contratos de ciudadanía entre microsociedades que se reconfiguran entre distintas lógicas sociales.

El espacio público al que se hace referencia es al espacio de las inestabilidades, de los ámbitos urbanos que son posibles o que emergen por la capacidad diferenciadora entre desconocidos, y al lugar de las hibridaciones, en un sentido heurístico, donde emergen las artes como espacios experienciales en mutación, la apropiación social de las tecnologías y la usabilidad en extensiones virtuales y de desterritorialización sensi-

ble, la ecoestética del paisaje como dimensión simbólica de apropiación del habitar y las redes culturales como tejidos de múltiples urdimbres, conforman una base de trabajo conceptual exploratorio que se concentra especialmente en la percepción de los comportamientos sociales en la vida urbana, en colectivos, teniendo en cuenta el conjunto de transiciones urbanas y las dinámicas demográficas, culturales, económicas, políticas, tecnológicas, ambientales e informacionales de la época actual.

La contemporaneidad no se caracteriza solamente por la fuerza de la información o por las dinámicas del mercado, sino por los cambios que se producen en los diferentes paradigmas tecnocientíficos a velocidades vertiginosas, visibles en mayor medida en el mundo urbano, debido a que las redes de información y comunicación hacen parte ya de una necesidad tanto para la existencia misma de lo social y cultural, como para la desterritorialización y las dinámicas productivas cotidianas. Estas redes, además de ser interactivas son constructoras de sentido.

La evaluación cualitativa enfatiza sobre los cambios de percepción social que han emergido por influencia de la globalización cultural, económica y política, y elabora las variables sobre los ejes temáticos de acción e intervención que son percibidos en el paisaje cultural urbano, tales como los imaginarios simbólicos y de comunicación locales, pasando por la experiencia de una época caracterizada por los esquemas de consumo y la tendencia de la cultura mediática.

En estos aspectos se trata de hacer una lectura de los tipos de subjetividad que configuran la sociedad y cómo a través de redes se constituyen en agentes de un territorio, en el que se conjugan sistemas participativos con actores sociales que participan políticamente para elegir y decidir sobre los cambios cotidianos del entorno urbano.

La valoración y búsqueda de procesos de singularidad en el espacio público de la ciudad, de vínculos lúdicos, del disfrute social de eventos abiertos, de convergencias por eventos culturales masivos, del acceso al complejo sistema de redes de información y conocimientos, a las posibilidades de participación en los procesos de creatividad local y mundial, a la construcción de significados de visión planetaria, inclusive desde los problemas estructurales de deterioro de la biosfera, plantean retos de investigación en las ciencias sociales y en el contexto de los indicadores cualitativos que hacen exploraciones preliminares, desde planos creativos, para hacer complementaciones a otras for-

mas de evaluación las cuales giran en torno a lo cuantitativo.

La ampliación de los métodos cualitativos y de diseño de indicadores desde el concepto de emergencia para la vida urbana, parte de la interdependencia que se puede detectar a partir de relaciones holísticas, es decir conexiones e interrelaciones que a su vez son heurísticas en el sentido de hallar perspectivas de exploración a problemas y aproximaciones de solución. Evaluar de manera descriptiva teniendo como punto de partida los ejes temáticos de los indicadores cualitativos para acercarnos a los diversos ámbitos de significación en las formas de convivencia y sus dinámicas como experiencia de vida estética, invita a examinar los rasgos, criterios y valores culturales de las comunidades urbanas, percibir sus territorios de significación, y a generar criterios para comprender sus símbolos de representación, las tradiciones y los hábitos de consumo, con el fin de acercarnos a la dimensión estética que vivimos los ciudadanos en la experiencia social a escala urbana en las ciudades.

El sentido que se le confiere a la conformación de estas matrices relaciones que se ilustran a través de gráficas en redes holísticas, es encontrar conexiones diversas entre temas, tiempos, acciones y actores, y las posibles interconexiones entre problemas, soluciones, mundos simbólicos y estrategias de vida en medio de redes complejas que se conectan temáticamente.

Los índices temáticos exploran subjetividades e intersubjetividades sociales, es decir, cómo se perciben o se manifiestan los sujetos como individuos, ciudadanos o comunidades que también pueden ser virtuales, configuran sus acciones y actuaciones en la confluencia e hibridación de múltiples formas de vida en las ciudades: deseos, modas, formas de consumo, identidades/identificaciones, apropiaciones simbólicas por el territorio, usos de la información y redes del ciberespacio, apropiación y uso de las tecnologías de información y comunicación en la generación de imágenes culturales, en la experiencia compartida de significados que proporcionan ideas y visiones del mundo contemporáneo, e igualmente, en la construcción de conocimientos, en la transmisión de saberes, en el reconocimiento o alteridad de símbolos colectivos.

Las relaciones que se construyen en cada indicador mediante matrices relacionales son abiertas y tratan de explorar nociones, enunciados, criterios y aproximaciones conceptuales de la experiencia estética en relación con la cultura urbana y su marco de acción en el ámbito de los sistemas sociales. En dichas relaciones

se tienen en cuenta aspectos complejos de los sistemas sociales tales como los vínculos políticos locales para afianzar a través de redes —a veces invisibles— su representación urbana, cuando se trata de acuerdos ciudadanos que comprometen la planeación urbana y la gobernabilidad, y los flujos económicos como redes que inciden en la vida social y productiva.

¿Por qué evaluar la cultura urbana y los comportamientos sociales desde la disciplina estética a partir de indicadores cualitativos? ¿Desde qué perspectivas estéticas evaluar a las culturas urbanas? Se trata, entonces, de invitar a la construcción conceptual de las estéticas que emergen en la vida contemporánea y de analizar los procesos complejos en los cuales se inscriben las subjetividades sociales, para aproximarnos a las relaciones y experiencias de subjetivación colectivas cuando se trata de experiencias estéticas en términos del habitar urbano diverso y plural por la convergencia de culturas, por la superposición de significados y por la aparición de nuevos códigos culturales en la vida urbana.

Al tratarse de una propuesta de evaluación cualitativa, se opta por construir una propuesta metodológica holística, interrelacionadora y flexible de indicadores, compuesta por el diseño de descriptores y variables que sirvan como criterio de reflexión para pensar sobre las alternativas metodológicas relacionadas con los sentidos sociales y la manera de interpretarlos con base en el desarrollo de los procesos de vida que las comunidades urbanas promueven, asimilan o hibridan.

Los ejes temáticos o enunciados de los indicadores, son en términos metodológicos los que determinan la ruta de investigación y percepción de los fenómenos y también de sus variables de aplicación. Son a la vez el descriptor que de manera más global ilustra los ámbitos que constituyen el objeto de evaluación. Al tratarse de un proceso de aproximación para investigar, es decir, plantear preguntas, para evaluar aspectos cambiantes —situaciones urbanas como eventos, mutaciones arquitectónicas, creaciones artísticas en el espacio público, o procesos ciudadanos de carácter político que constituyen fuerzas sociales y propician cambios en la habitabilidad cotidiana— es una ruta heurística de los indicadores a partir de la base conceptual cuya orientación se refiere a las interrelaciones del todo, entendido como el conjunto de fenómenos simultáneos de los sistemas urbanos con las partes, o aquellas intervenciones temporales o atemporales que van creando imágenes y nuevos acontecimientos para los habitantes y para la ciudad.

Los indicadores cualitativos, tal y como están enunciados, son a la vez temáticos y permiten cierta flexibilidad para manejar el diseño de variables de tal manera que se puedan integrar campos de análisis subjetivos e intersubjetivos, y además interpretar los imaginarios y los deseos de los ciudadanos frente a los cambios del paisaje urbano en el contraste de imágenes superpuestas debido a la interacción y el devenir social que ofrece la ciudad como escenario de múltiples diversidades.

Como modelo metodológico de evaluación, centra su análisis en los comportamientos ciudadanos y sus prácticas sociales, en los ámbitos culturales e institucionales, y transversalmente involucra aspectos cruciales en los modelos de vida urbana. A partir de esta mirada, el estudio ecoestético enfatiza en las valoraciones significativas con las que se sobrepone un tejido social y cultural en el uso del territorio urbano.

Respecto de la metodología holística es necesario aclarar que su marco de análisis y de aplicabilidad se determina por procesos de participación y de acción generativa de cambios y resultados emergentes por fuerzas sociales productivas, de visiones sobre la planeación urbana o de la gobernabilidad política que imprimen dinámicas y, por ende, cambios constantes en el paisaje urbano o en el paisaje natural.

### ***Modelo de evaluación cualitativa***

Para indagar en la evaluación cualitativa me he apoyado en la propuesta del *Nuevo Cambio de Paradigma*<sup>5</sup>, consistente en los *cambios cualitativos de los procesos de la vida, la ciencia epistémica, las redes o telarañas y las descripciones aproximadas*. Además, las reflexiones se han reorganizado como metodología holística conformando redes con el fin de mostrar un camino flexible para interrelacionar los procesos culturales, las experiencias sociales, la libertad cultural y la construcción de imaginarios simbólicos de los ciudadanos en la vida social, con los cuales se conectan las relaciones entre índices conceptuales, descriptores de valoración y variables de aplicaciones cualitativas. Los tópicos centrales de la evaluación son la diversidad cultural, la creatividad y el desarrollo humano, las tecnologías, las percepciones, deseos e imaginarios.

La valoración y autonomía de las colectividades humanas se propone en los campos cualitativos, especialmente en los fenómenos sociales que tienen lugar en la vida urbana de las ciudades y que son percibidos o creados en la experiencia colectiva de los ciudadanos

en las dinámicas contemporáneas. Se tienen en cuenta las cualidades de los paradigmas sociales contemporáneos, entre los cuales podemos mencionar los relacionados con el consumo cultural y los mercados, los prototipos de la comunicación y los lenguajes que resaltan los procesos de la globalización.

Se trata de presentar, entre las opciones de evaluación, categorías poco usuales pero que son parte sustantiva del comportamiento y de las acciones humanas. La propuesta cualitativa se distancia de la cuantificación numérica y porcentual en procura de entender las experiencias sensibles y simbólicas que pasan por nuestros sentidos. Es decir, la *diversidad cualitativa* se produce como el lugar de lo posible para indagar.

En cada indicador se construyen relaciones a través de matrices holísticas con el fin de ilustrar las maneras de abordar un análisis cualitativo. Las matrices son, por lo tanto, prototipos de una o múltiples opciones que a la vez son susceptibles de combinación entre diferentes campos temáticos, las cuales se presentan en forma de redes, apoyando o ilustrando las variables conceptuales.

Los indicadores estéticos cualitativos, siendo criterios de valoración, pueden ser utilizados como guía para crear otros indicadores, con el fin de construir relaciones de diálogo entre experiencias urbanas para proponer cambios y nuevas dimensiones en los procesos alternativos que revisten significado para la cultura urbana.

Los indicadores estéticos de cultura urbana evalúan los sistemas sociales, culturales, políticos y los comportamientos que se conjugan en la heterogeneidad de la vida social; trascienden los escenarios de cuantificación para dar importancia a los acontecimientos y símbolos intangibles que modelan los procesos de interacción y las dinámicas que transforman los sentidos sociales; recrean su interpretación y relación con las nociones espaciales de la ciudad, los territorios, los paisajes culturales, las diferentes condiciones de vida que ofrece el ambiente urbano para la diversidad de sentidos y deseos de las sociedades contemporáneas. Por consiguiente, las múltiples lecturas pueden resultar antagónicas, dispersas, complejas, simples, subjetivas, intersubjetivas, objetivas, etc., por tanto su concreción requiere elaboraciones conceptuales que describan los fenómenos, los acontecimientos o mismo las percepciones. No se trata de hacer especulaciones teóricas, se trata de elaborar desde enunciados y conceptos las

caracterizaciones de los hechos de realidad que caracterizan la cultura humana y las maneras de vivir.

Los indicadores cualitativos indagan las relaciones estéticas con las culturas urbanas fijando su atención en los procesos vitales de los diferentes ámbitos de lo urbano. Tienen como principal despliegue teórico su propia fuerza creativa. Por tal razón, no establecen críticas comparativas con los métodos cuantitativos y, por los pocos referentes en el campo de la evaluación cualitativa referido a experiencias estéticas y culturales, se potencian a través de una estructura abierta desde tópicos teóricos, como una ruta exploratoria.

## ***Síntesis y descripción de los indicadores cualitativos***

### ***1. Indicador de comprensión ecoestética del territorio***

Ecoestética es la interacción de la habitabilidad referida al territorio urbano. Involucra el análisis sobre el conjunto de interacciones sociales y culturales que pasan por la experiencia de vida de las comunidades en torno a las identidades, la comunicación, las relaciones de seguridad y confianza social y por la sensibilidad de los habitantes; y además sobre el cambio y la adaptabilidad del paisaje que dimensiona su mundo cotidiano por los distintos niveles de percepción y por la configuración constante hacia la integración del paisaje urbano que hoy cuenta con nuevos elementos integrando la interacción con las tecnologías y la convergencia con los sistemas de comunicación, sistemas de movilidad y formas productivas a partir de las cuales se establece el conjunto de interconexiones entre lo cotidiano de las prácticas culturales y la transformación del territorio como espacio de interacciones.

La ecoestética, como dimensión humana, conforma una acción interdisciplinaria que se ocupa de analizar los procesos y los cambios transversales por los cuales se construye una experiencia contemporánea sociocultural que transforma la percepción<sup>6</sup> y las estructuras tradicionales de la habitabilidad urbana. Se establece la conexión desde la imagen representativa de la ciudad edificada como un ecosistema urbano, la relación contemporánea de las sociedades que comparten experiencias de diversidad cultural principalmente por los flujos que emergen en los procesos de ocupación de la ciudad y la integración con la información y las comunicaciones. (Red Holística #1)

## **2. Indicador estético de sostenibilidad de redes culturales urbanas**

Las redes culturales urbanas se constituyen por la interacción de organizaciones sociales de actores y creadores a través de los cuales se mantienen en constante relación eventos y acontecimientos de carácter cultural para dinamizar la vida urbana en sus espacios lúdicos, artísticos o políticos que intervienen en el espacio público y promueven las dinámicas de mercados, circuitos y consumos culturales, como principales acciones.

El indicador se define por la capacidad que despliegan estas organizaciones sociales, comunitarias y culturales (también denominadas agentes) para interactuar en los campos de la creación, en las dinámicas políticas y de participación ciudadana, mediante la generación de movimientos sociales y culturales, o convocando a la ciudadanía a potenciar el esfuerzo creativo y a dimensionar y proponer proyectos cuya finalidad está orientada a mantener en permanente acción las discusiones culturales que conforman los espaciamentos estéticos más significativos en el territorio urbano.

El enfoque de la sostenibilidad como redes se refiere a la interrelación derivada de los procesos culturales y sociales, y a las posibles relaciones entre las dinámicas económicas y las condiciones organizativas, tecnológicas y de acción en procesos de gestión que las organizaciones configuran como los *inputs* clave de permanencia en situaciones de alta competencia en los escenarios políticos, sociales, económicos y culturales. Por tanto, el enfoque de la sostenibilidad no se enmarca en los tópicos de dirección del desarrollo de tendencia capitalista; para decirlo sencillamente, con prevalencia hacia los intereses económicos de planificación del mercado: lo que interesa resaltar aquí es el potencial creativo que poseen las organizaciones y su incorporación en las redes sociales y tecnológicas, y en la generación de nodos de cooperación respecto a la capacidad de ampliación de la red tanto en lo real ya se trate de la integración de las formas locales de solidaridad y cooperación como en la capacidad de entrar en el espacio virtual en interconexiones de movilidad política y social. (Red Holística #2)

## **3. Indicador estético de apropiación de las nuevas tecnologías de imagen**

Existe y cada vez se amplía más la posibilidad de construir virtualmente imágenes como extensión de los elementos que hacen parte de la relación expandida de

nuestro cuerpo con muchos objetos del entorno o del medio ambiente que nos circunda. Sin embargo, la intención del presente indicador es analizar, además del proceso de emergencia de las imágenes desde su naturaleza virtual ligada al acontecimiento en el espacio público, la apropiación del mundo tecnológico con el cual se produce o se transfiere la imagen.

¿Existe apropiación de las nuevas tecnologías de imagen? El mundo contemporáneo se propone y se revela como un mundo tecnológico a través de los dispositivos de información y comunicación, razón por la cual se examina el conjunto simbólico de procesos en los cuales se produce la apropiación de las tecnologías que sirven para crear y transmitir imágenes.

Un componente clave para definir la apropiación de las nuevas tecnologías se refiere al uso y consumo de lo que se denomina «dispositivos tecnológicos»; allí se agrupan los equipos, máquinas y artefactos que se utilizan para la producción o transmisión de la imagen. Los dispositivos de imagen que hacen circular la producción visual fortalecen la relación de múltiples sistemas sociales y productivos en la ciudad y se debe a la incorporación de tecnologías en el paisaje urbano o en las adecuaciones de la arquitectura.

Los símbolos de comunicación que se incorporan a través de diferentes mecanismos de producción y relaciones de consumo e información tales como la publicidad urbana, los mercados, los flujos de información y los transportes, se configuran como elemento público que transita por la información circulante, tanto de televisión como de Internet.

Las tecnologías de imagen se relacionan desde múltiples interfaces que van configurando otra naturaleza para el hábitat de la ciudad; a su vez, ésta, moderniza sus elementos constitutivos para la ampliación de los espacios sociales de los habitantes. Tal situación plantea dos aspectos: el primero se relaciona con el consumo y la producción de imágenes por los dispositivos existentes en sitios públicos y a los cuales se puede acceder libremente en calidad de consumidor pasivo. La relación más inmediata de apropiación de las tecnologías de imagen sucede en el nivel de receptores-consumidores pasivos. La segunda se hace por dispositivos que captan y disponen al ciudadano a ser productor desde ámbitos de interacción en el espacio público. Por ejemplo, la imagen en vivo y en directo de manifestaciones individuales, captadas, transmitidas y reproducidas por programas de televisión como los noticieros o programas de opinión, constituye otra manera de apropiar los dispositivos de producción de imágenes.

Otra faceta evidente es la oferta de espacios en medios de comunicación televisivos que permiten la producción de imágenes en videos aficionados para reportar situaciones sociales y anomalías que aquejan el bienestar de una comunidad, los espacios de humor y bromas en cámaras ocultas que ya no solamente se emplean para los espacios de entretenimiento, sino para la vigilancia y control en toda clase de escenarios urbanos: calles, plazas, edificios, conjuntos residenciales, centros comerciales, monitoreo de vehículos, etc.

Las redes tecnológicas incorporadas a los sistemas productivos institucionalizados conforman el campo de mayor evidencia en la apropiación de tecnologías de imagen. Se palpa, dentro de los diversos sectores sociales y zonales de la ciudad, un sinnúmero de entes corporativos que contribuyen al fortalecimiento de apropiación y uso de tecnologías de imagen para ampliar servicios, para hacer enlaces y convergencias tecnológicas que se insertan en los espacios públicos como articuladores y animadores de las dinámicas cotidianas. (Red Holística #3)

#### ***4. Indicador de valoración estética del arte en la ciudad***

El presente indicador propone como valoración estética del arte de la ciudad el encuentro con los símbolos emblemáticos y los espacios de significación que recrean constantemente los espacios de habitabilidad. La valoración interpreta las experiencias interactivas de las tecnologías y las artes en museos, galerías, lugares de experimentación como las academias, laboratorios y universidades; igualmente la circulación de los circuitos de creación en las más diversas relaciones. El arte de la ciudad ligado a monumentos y espacios o equipamientos culturales de creación, se mira como lugar de posibilidades para la construcción de nuevos universos de significación social, política y también artística.

El sentido de la valoración es en términos de los procesos de cambio, hibridaciones y transformación. El arte de la ciudad tiene múltiples enlaces con la arquitectura, los parques, los barrios, los equipamientos, pero su dimensión física sin las interrelaciones y significados se tonarían insuficientes si no se exploran conexiones que despierten sensaciones y procesos de asombro, experiencias lúdicas y la emancipación para que nuevas propuestas tengan la alteridad en los procesos urbanos. La valoración estética se dimensiona en las innovaciones y campos de conocimiento que el arte tenga como posibilidad de las representaciones urbanas.

#### ***5. Indicador estético de generación de imagen cultural urbana***

La imagen cultural urbana es una construcción simbólica de las representaciones vivas, imaginarias, lúdicas o de recordación respecto a procesos históricos, acontecimientos sociales, políticos o culturales vinculados al espacio público, a lugares emblemáticos o puntos urbanos de goce estético y cultural como museos, galerías de arte, parques temáticos, lugares de rumba, recordación social y aceptación masiva, o de los elementos y lugares que producen confianza social, miedo, asombro.

La generación de productos de imagen cultural urbana, que parte de los campos simbólicos de creación y representación social, se sitúa en la más amplia y flexible posibilidad de los cambios en que se moviliza la producción social. Los flujos de información y los constantes cambios que se producen en los medios masivos de comunicación y la convergencia de tecnologías, hacen visible el fenómeno de transformación en la cultura urbana. Los paisajes de la ciudad son recreados, se modifican, por dinámicas comerciales, programas de lúdica urbana de escala masiva. (Red Holística #4)

#### ***6. Indicador de valoración estética de comportamientos ciudadanos y transformación en la percepción urbana por la influencia de medios de comunicación y redes de información***

La valoración estética del comportamiento ciudadano hace referencia, en primer lugar, a la ciudad como espacio de la vida y del disfrute, como lugar del bien común, perspectiva con la cual se enriquece la mirada sobre la diversidad cultural. Esta condición como lugar de valoración desde los cambios de percepción social, ofrece varias opciones relacionadas con el comportamiento colectivo y los sistemas de representación social, política y cultural. La ciudad está representada social y políticamente en espacios intangibles, pero también en los espacios definidos por el paisaje arquitectónico. En estas dos condiciones se define y dinamiza parte del comportamiento ciudadano. La ampliación de los comportamientos ciudadanos se debe a la interacción con los medios de información y comunicación. Por tanto, es necesario preguntarnos: ¿En qué aspectos se refleja la transformación de la percepción urbana y cómo se dan los comportamientos ciudadanos?

A través de la percepción urbana se pueden construir múltiples lecturas de la ciudad como espacio de vida, sólo que la mayor comprensión de los procesos que suceden en este espacio vital de interacción en gran medida es posible por los intercambios que se producen en los medios de información y comunicación, los cuales inciden de manera transversal en torno a los acontecimientos ordinarios y extraordinarios, y permiten que sea perceptible el conjunto de relaciones que suceden entre la experiencia social y las prácticas cotidianas, esto es, entre los intereses individuales y los intereses institucionales, entre los deseos y los circuitos de información que ofertan las posibilidades y oportunidades para las acciones colectivas de las cuales son protagonistas las instituciones económicas, educativas y múltiples sectores sociales que de manera informal se entremezclan en el complejo entramado de las dinámicas.

La transformación en la percepción urbana por las redes de información da lugar al surgimiento de nuevas prácticas sociales y en particular de producciones de subjetividad centradas en el comportamiento colectivo en las experiencias culturales urbanas, en los procesos de la cultura política, en las formas de racionalidad, a través de las redes sociales y sus fuerzas de negociación política.

Los comportamientos ciudadanos se vienen transformando por diversas circunstancias, entre los cuales se pueden señalar aquellos que provienen de los estilos de vida propuestos para seguir modelos y visiones de paradigmas de desarrollo para planes ciudadanos especialmente por intereses de gobernabilidad, principalmente enfocados a compartir valores comunes, como por ejemplo, cultura ciudadana sobre la base de comportamientos colectivos en lugares públicos, normas de comportamiento orientadas a mejorar las condiciones de seguridad de las personas o el cumplimiento de normas y principios para hacer más significativas las reglas de juego en los espacios públicos.

En los ámbitos del espacio público se conjugan los espacios microsociales a través de los cuales estaríamos comprendiendo el significado de otros espacios como los de las diversidades culturales, los roles micropolíticos o las dinámicas económicas, como zonas de relación que van desde equipamientos de promoción de libertades y de diversidades culturales o la conformación de redes con principios cívicos centrados en la ciudadanía, o los procesos de democratización a través de los cuales se propone constituir una acción colectiva que agrupe a los ciudadanos para relacionar

imágenes asociadas con visión creativa de la vida urbana. (Red Holística #5)

## *A manera de conclusión*

La evaluación cualitativa de los fenómenos sociales, o mejor dicho de las experiencias estéticas que vivimos individual y colectivamente a partir de las experiencias que pasan por nuestros sentidos, son en sí, el espacio de reconfiguración de la subjetividad<sup>7</sup> y la ruta a través de la cual las prácticas sociales en términos heurísticos pasarían por una fase de métodos o caminos que se bifurcan para ampliar la comprensión de la vida urbana. La dificultad de cualificar o de interpretar los ámbitos cualitativos y de significación que están presentes en las formas de habitabilidad, cada vez son más complejas y sus relaciones en no-linealidad, nos reta a explorar creativamente con diálogos abiertos y flexibles. Los indicadores cualitativos en el camino en que están expuestos como campo de pensamiento de la estética tienen una intencionalidad creativa y emancipadora para tratar de permear las indicaciones numéricas o porcentuales y establecer preguntas sobre la experiencia de la habitabilidad urbana.

La emergencia de lo cualitativo se centra en la comprensión de *los procesos y los tiempos de la vida, y la necesidad de teorías de la diversidad cualitativa*. ¿Qué nos depara la vida urbana a futuro? ¿Cómo logramos la convivencia y la coexistencia entre diversos y desconocidos? En fin, las preguntas saldrían a borbotones y tendríamos que recurrir a las exploraciones del pensar ampliamente sobre tales significados, no para establecer coherencias o modelos inamovibles.

La manera de explorar desde estos indicadores y su red holística los fenómenos sociales y culturales en la vida urbana, pasan por el método de quien observa y organiza indeterminadamente el camino de búsqueda, la cualificación es la aventura de conocer rutas de incertidumbre, perderse en esas formas de sociabilidad que emergen espontáneamente en la vida urbana y tratar de aproximarnos. La aproximación es la intencionalidad de mirar y sistematizar la información de un fenómeno o acontecimiento de manera integral, tratando de relacionar las instituciones, las ideas, la producción social.

La construcción de conceptualizaciones en los indicadores estéticos a partir de sus enunciados, profundiza en la observación de la diversidad cultural y sus transformaciones en procura de que la misma diversidad se amplíe y no por el contrario se tienda a la homo-

genización. Los retos cualitativos en las exploraciones holísticas tienen como misión entrar en las singularidades sociales y culturales, para construir en la evaluación las relaciones que se tejen en los mundos microsociales de la vida urbana.

En la evaluación cualitativa se plantea transversalmente la creatividad y el desarrollo humano para acceder a la comprensión de los procesos sociales y culturales a través de las subjetividades colectivas que se representan en las distintas dinámicas de la sociedad, es decir, lo que muchos sujetos hacemos cotidianamente para relacionarnos en los espacios de convivencia, en los trayectos de la ciudad, en las instituciones que conforman el entramado de significados sociales y productivos, en las prácticas sociales que dan cuenta de las tecnologías culturales, las cuales se forman por el pensamiento, la creación, los lenguajes, los símbolos, las emociones, las percepciones e intuiciones con las cuales se hace posible el encuentro entre diversos.

Entrar en la matriz de interrelaciones de cada uno de los indicadores, en su forma de red permitirá que la evaluación cualitativa sea desde cada observador una ruta heurística y una construcción estética de múltiples universos de significación.

Los indicadores estéticos cualitativos propuestos para hacer una lectura de la época contemporánea en torno a las transiciones y transformaciones que tienen lugar en la ciudad y en los fenómenos urbanos que modifican la habitabilidad, se pueden definir como los índices conceptuales que se ocupan de la reflexión y de la creación de nuevos significados sociales sobre las maneras de vivir, como también de la complejidad de relaciones que han surgido en la vida urbana y que ocurren en el escenario de la ciudad, la cual se entiende como un espacio de relaciones anónimas e impersonales que se va constituyendo como el lugar privilegiado para las formas de convivencia, con desigualdades y conflictos constantes dentro de la coexistencia.

Los índices estéticos se orientan hacia la interrelación de los individuos y los grupos sociales con su experiencia urbana y con su interpretación de la vida en la ciudad. Para situar el contexto de los indicadores estéticos, la vida de la ciudad estará cruzada por las variables de relación de los lenguajes de la mundialización de las comunicaciones, la cultura mundo y la diversidad cultural como emergencias en constante hibridación.

La ciudad es un devenir en movimiento constante, incierto, y ya no cuenta como lectura primordial únicamente el lugar físico de atributos solo materiales. Hoy

se cruzan otros planos y transversalidades como resultado del avance y despliegue de las tecnologías de información y comunicación unidas a su inserción en los patrones cotidianos. Se sitúa así, como campo de estudio para algunos determinantes descriptivos o cualitativos que permitan evaluar las subjetividades colectivas en torno a las relaciones de intercambio y construcción de experiencias participativas, la apropiación de patrones sociales compartidos en el mundo desde las diversas formas culturales de la sociedad, incluyendo la comprensión de lenguas y dialectos de importancia local.

## Notas

<sup>1</sup> Retoma las investigaciones: *Indicadores Estéticos de Cultura Urbana* (publicada en 2006) y *Subjetividades Políticas* (2007 en proceso editorial) de mi autoría, para hacer explícitas experiencias emergentes como las ciudadanías globales que hoy se configuran como ciudadanías ambientales globales para actuar conscientemente en la emergencia del planeta; ejemplo de ello, es la campaña Plantemos el Planeta del *PNUMA*. La siguiente explicación de F. Capra (2002) contribuye a su ampliación: «Una nueva sociedad civil, organizada en torno a la remodelación de la globalización, está emergiendo gradualmente. No se define a sí misma en referencia al Estado, sino que su ámbito de acción son globales». P, 279.

<sup>2</sup> Pueden ser desde eventos lúdicos, deportivos, hasta las manifestaciones políticas de gran impacto. Podemos encontrar un sinnúmero de experiencias urbanas tales como carnaval de río, juegos olímpicos, las marchas de protesta que marcan nuevas posibilidades de subjetividad como las manifestaciones antiglobalización en la Coalición de Seattle, entre muchas otras experiencias.

<sup>3</sup> Estos procesos están en la perspectiva de discusión crítica que plantea Rafael Pérez-Taylor (2002), respecto al *pensar-comprender una antropología de la complejidad*, en la cual se señala lo siguiente: «el pensamiento simple, basado en el proceder teórico-metodológico de la linealidad cartesiana, se basa en la capacidad de mediaciones cuantificables que refuerzan las hipótesis del orden establecido como pensamiento científico en las ciencias antropológicas y en las otras ciencias. Desde esta postura surge la complejidad como método para desbordar las posibilidades argumentativas y teóricas anteriores, siempre teniendo en cuenta sus planteamientos y resultados de investigación a la vez que se prosigue el trabajo hacia los caminos del contenido, en la búsqueda de los significados que generen las condiciones sociales de producción de sentido. Hay que hacer notar que el conocimiento como proceso de

investigación en la construcción de una disciplina científica es una manera de hacer política. [...] La complejidad nos enseña que dicha imparcialidad no existe debido a que siempre hay uno o más sentidos del que-hacer científico que marcan la dirección de los acontecimientos como eventos circundantes. Es decir que toda actividad producida por la ciencia en alguno de sus rubros siempre afecta, directa o indirectamente a sectores de alguna sociedad o la misma naturaleza del planeta.» P, 15. En: *Antropología y complejidad*. Gedisa Editorial.

<sup>4</sup> M. Delgado (1999) habla así de lo urbano: «Aceptemos, pues, que lo urbano es un medio ambiente dominado por las emergencias dramáticas, la segmentación de los papeles e identidades, las enunciaciones secretas, las astucias, las conductas sutiles, los gestos en apariencia insignificantes, los malentendidos, los sobreentendidos... Si es así, ¿cuál es la posibilidad, en tales condiciones, de desarrollar una etnografía canónica, como la practicada en contextos exóticos, o al menos respetuosa con ciertos requisitos que suelen considerarse innegociables? P, 45.

<sup>5</sup> F. Capra (2000). *El tao de la física*. Barcelona, Sirio.

<sup>6</sup> Henri Bergson plantea la siguiente reflexión acerca de la percepción y la afectación: «...hay que ver las cosas más de cerca y comprender que la necesidad de la afectación deriva de la existencia de la percepción misma. La percepción, entendida como nosotros la entendemos, mide nuestra acción posible sobre las cosas y, por eso, inversamente, la acción posible de las cosas sobre nosotros. Cuanto mayor es la capacidad de actuar del cuerpo (simbolizada por una complicación superior del sistema nervioso) tanto más vasto es el campo que la percepción abarca. La distancia que separa nuestro cuerpo de un objeto percibido mide por tanto verdaderamente la mayor o menor inminencia de un peligro, el más o menos cercano fracaso de una promesa. Y, por tanto, nuestra percepción de un objeto distinto de nuestro cuerpo, separado de nuestro cuerpo por intervalo, no expresa jamás otra cosa que una acción virtual...» (s.f., p. 79).

<sup>7</sup> Esta perspectiva cualitativa también podría observarse desde los estudios culturales en la década de los setentas del siglo pasado, principalmente en Europa. Al respecto Wuthnow nos ilustra en algunos los lineamientos cualitativos: «El curso lógico de indagación, si la cultura es estrictamente un atributo de los individuos, consiste en explorar la conciencia subjetiva de los mismos: encontrar lo que piensan y sienten: en suma, estudiar la construcción de los significados subjetivos. Esta, desde luego, es una tarea interminable si se desea realizarla bien. Es probable que los modos de ver de un individuo sean totalmente distintos de los del siguiente. Pero más importante es que se pasan por alto las dimensiones más amplias de la vida social: las instituciones, clases, organizaciones, los movimientos

sociales. En la medida en que la cultura no sea en absoluto una parte de ellos, solo existe en la cabeza de los miembros individuales. El otro problema —enfocar un interrogante limitado— también ha sido inhibitorio. Esta es la cuestión de la coherencia. En tanto las pautas interiores de la cultura no han sido estudiadas en absoluto, fueron en gran medida definidas en términos de coherencia. En tanto las pautas interiores de la cultura no han sido estudiadas en absoluto, fueron en gran medida definidas en términos de coherencia: en la mente de las personas, ¿se acompañan verdaderamente entre sí actitudes lógicamente compatibles? Pero solo a los individuos puede acreditárseles coherencia o atribuírseles incoherencia. Este interrogante solo tiene sentido si se considera que la cultura es una propiedad de los individuos. E incluso los individuos parecen notablemente capaces de sustentar actitudes incoherentes. Así es que, a pesar de todas las investigaciones posibles gracias a las técnicas de medición y al análisis cuantitativo, es poco lo que se ha aprendido acerca de las pautas culturales.» P, 15 Wuthnow (1988).

## Bibliografía de referencia

- CAPRA, F. (1999) *El tao de la física*. Barcelona, Sirio.
- \_\_\_\_\_ (2002) *Conexiones ocultas. Implicaciones sociales, medioambientales, económicas, y biológicas de una nueva visión del mundo*. Barcelona, Anagrama.
- DELGADO, M. (1999) *El animal público. XXVII Premio Anagrama de Ensayo*. Barcelona, Anagrama.
- GUATTARI, F. (1992) *Caosmosis*. Buenos Aires, Manantial.
- HERNÁNDEZ, I. (comp) (2005) *Estética, ciencia y tecnología. Creaciones electrónicas y numéricas*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- JOHNSON, S. (2003) *Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software*. México, Fondo de Cultura Económica.
- NIÑO, R. (2006) *Indicadores estéticos de cultura urbana*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- PRIGOGINE, I. (1997) *¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden*. Barcelona, Colección Metatemas 3. Tusquets
- PÉREZ-T. R. (Comp) (2002) *Antropología y complejidad*. Barcelona, Gedisa Editorial.
- SEARLE, J. (1997) *La construcción de la realidad social*. Barcelona, Paidós.
- STIEGLER, B. (1996) *La Técnica y el tiempo*. Tomos: I, II, III. París, Colección Pensar.
- WALLERSTEIN, I. (2004) *Las incertidumbres del saber*. Barcelona, Gedisa.
- WUTHNOW, R. Y otros. (1988) *Análisis cultural. La obra de Peter L. Berger, Mary Douglas, Michel Foucault y Jürgen Habermas*. Buenos Aires, Paidós.